

## Mediación viral: un libro imprescindible para entender el año electoral 2020

*Mediación Viral. Comunicación política, fake news e información en las elecciones de 2020*

Rafael Loayza Bueno y Andrés Martínez Crespo  
(coords.)

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede  
La Paz, La Paz, 2021.



María Silvia Trigo<sup>1</sup>

Las elecciones generales de 2020 marcan un hito en la historia democrática del país porque con ellas se cierra el largo ciclo de la crisis política que atravesó Bolivia tras los conflictos de 2019. Entre la renuncia de Evo Morales y la vuelta al poder de un presidente electo en urnas, la convocatoria a nuevas elecciones fue el tratado que permitió una tregua en el conflicto y que devolvió la paz social. La estabilidad del país dependía, en buena medida, de que la votación se llevara a cabo de manera cabal y transparente.

En palabras de Salvador Romero, la elección general de 2020 fue la más compleja de la historia democrática del país y tuvo que desarrollarse en medio de un ambiente lleno de adversidades. A nivel institucional, el organismo electoral partió de una elección anulada sobre la que pesaban indicios de fraude, un fuerte estigma de parcialidad e incompetencia y varias oficinas regionales estaban convertidas en cenizas. El entorno tampoco era favorable. Los sectores polarizados más radicales estaban dispuestos a resolver sus diferencias fuera de las urnas y a ello se sumó la pandemia que llegó poco antes de la votación a trastocar toda la planificación electoral. A esto se suma una fuerte campaña de desinformación que minó el campo informativo en los meses previos a las elecciones y apuntó a dañar la credibilidad del organismo. Pese a todas estas dificultades, el proceso electoral fue exitoso, el candidato ganador fue reconocido por sus contendientes y los organismos veedores avalaron la transparencia de la votación. La elección puso fin a la crisis de 2019 y no hubo más convulsión por temas político-electorales en el país.

<sup>1</sup> Investigadora independiente, La Paz, Bolivia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-2248-2527> - Correo electrónico: [mstrigo@hotmail.com](mailto:mstrigo@hotmail.com)

Aquí quiero hacer un paréntesis para destacar el importante papel de Salvador Romero Ballivián y su equipo, en la consolidación del proceso y en haberle devuelto independencia y credibilidad a la institucionalidad electoral. La historia sabrá dimensionar el aporte que ha significado su presencia, su temple y su profesionalidad en la democracia del país.

*Mediación viral: Comunicación Política, fake news e información en las elecciones 2020*, coordinado por Rafael Loayza Bueno y Andrés Martínez Crespo, es un libro que aborda la complejidad del proceso desde una perspectiva política y comunicacional. Si partimos del principio de que toda crisis política es también una crisis de comunicación, este libro es indispensable para entender el año electoral.

El desafío comunicacional era enorme: no solo había que convocar al voto y generar confianza, como se haría en una elección cualquiera, sino también había que poner en pie la credibilidad de todo el sistema democrático que acababa de anular una elección por denuncias de irregularidades, había que mitigar las tensiones en la población polarizada y reducir la sensación de riesgo sanitario debido a la pandemia. Había que hacer todo eso y había que hacerlo en tiempo récord.

Rafael Loayza hace una descripción minuciosa sobre cómo se gestaron las campañas comunicacionales del organismo electoral, a partir de un riguroso estudio de la situación social resultante de la crisis de 2019. Este diagnóstico permitió capitalizar dos de las heridas sociales más profundas: la desconfianza y el distanciamiento de los segmentos polarizados, para generar piezas comunicacionales que interpelen a las audiencias y llamen no solo a las urnas sino también a la reconciliación.

Algo que hay que destacar en la estrategia comunicacional del Tribunal Supremo Electoral, y esto lo digo también desde el ejercicio periodístico, es que se puso a disposición información pública y se mantuvo un diálogo permanente con los medios de comunicación, lo que indudablemente acercó información a la ciudadanía generando una sensación de confianza y transparencia, un hecho inusual en la política boliviana de los últimos años.

Como se mencionó anteriormente, la desinformación fue otro de los problemas a enfrentar en el año electoral. Este libro recoge los resultados de la Unidad de Análisis de Noticias de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, sede La Paz (UCB-LP) que verificó más de cien piezas informativas relacionadas a temas electorales, y evidenció que la desinformación tenía una orientación predominante a socavar la credibilidad del Organismo Electoral Plurinacional.

La velocidad del proceso de chequeo de datos es uno de los grandes desafíos del *fact checking* a nivel mundial, el objetivo es lograr la automatización de la mayor cantidad de procesos para revisar un volumen más grande de información en el menor tiempo posible. El trabajo que hizo la UCB-LP es vanguardista en este sentido, porque generó

un sistema de *webscrapping* para la prensa digital y diseñó una metodología que a la larga puede servir para diseñar herramientas de inteligencia artificial capaces de detectar noticias sospechosas, lo cual constituye un paso innovador en la verificación en Bolivia y tiene el potencial de mejorar significativamente los procesos de chequeo.

El último ensayo retrata la cobertura realizada en medios de prensa digital, radio y televisión del proceso electoral en base a un monitoreo a 21 medios informativos. Los resultados son bastante reveladores y puestos en análisis dejan una serie de reflexiones para futuras coberturas electorales. La investigación muestra que la agenda mediática estuvo centrada en candidaturas presidenciales, en hombres más que en mujeres y que el espacio destinado al Movimiento Al Socialismo y a Evo Morales fue infinitamente superior a cualquier otro partido, candidato o actor político. Este capítulo debería ser leído de manera urgente en las salas de redacción porque su diagnóstico deja una serie de aprendizajes como prestar mayor atención a las candidaturas legislativas, dar más espacio a los programas de gobierno y reflejar la pluralidad política del país abriendo el micrófono a candidatos jóvenes, mujeres e indígenas.

Una paradoja que se devela leyendo los capítulos tres y cuatro de *Mediación viral* es que mientras la maquinaria de la desinformación organizada apuntaba contra el Tribunal Supremo Electoral y a mellar la confianza en el sistema democrático, los medios de comunicación estaban mirando para otro lado: la cobertura se centró en un partido político y su líder. Posiblemente hubiera sido difícil reconocer este contraste en el momento, pero ahora se constituye en un tema de análisis para futuras elecciones. Si entendemos la desinformación como parte de todo el sistema comunicacional, los medios deberían acompañar los procesos informativos ahí donde se está gestando la desinformación, anticiparse a los bulos, no dejar vacíos de información y no dar cabida a la duda.

Con lo dicho anteriormente, *Mediación viral* es un libro imprescindible para entender el proceso electoral de 2020 desde el ámbito de la comunicación y se constituirá en un documento de estudio para campañas comunicacionales, estudios de desinformación y monitoreo de noticias. Felicito a los coordinadores Rafael Loayza y Andrés Martínez, a los autores Mario Cuba, Xavier Murillo, María José Peña, Andrea Puente y Salvador Romero, y a los equipos de investigación que dieron cuerpo a esta valiosa obra. Desde donde me toca, el periodismo, agradezco a la Universidad Católica Boliviana y a la carrera de Comunicación Social por la generación de este tipo de contenidos académicos que fortalecen la teoría comunicacional en Bolivia.